

#Trump

¿VIERNES

POR RODRIGO CARBAJAL
@RodrigoCarbajal

El viernes, cuando Donald Trump tome posesión como el 45 presidente de Estados Unidos, no sólo se inaugurará un nuevo período en la relación bilateral con México, sino que la economía mexicana entrará en terreno desconocido.

A diferencia de otros períodos históricos en los que la economía mexicana transitó de un "momento" a otro por el agotamiento de un modelo de desarrollo económico, esta vez el cambio está forzado por una coyuntura externa.

La apertura comercial, en la que está cimentado el esquema de crecimiento basado en las exportaciones, está en riesgo de una transformación dramática. La política comercial de Donald Trump emerge como una amenaza directa a los casi 300 mil millones de dólares que México recibe por la venta de bienes y servicios en Estados Unidos, destino de alrededor del 80 por ciento de las exportaciones mexicanas.

En campaña, el discurso de Trump en materia comercial se caracterizó por el radicalismo: la imposición de un arancel de 35 por ciento a los productos de exportación de México y la cancelación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). En palabras del candidato republicano, éste ha sido "el peor tratado jamás firmado en la historia".

Además, el equipo de transición de Trump ha demostrado que la agenda comercial trascenderá la retórica para convertirse en políticas públicas concretas.

Donald Trump llega a la Casa Blanca en un momento de fragilidad para la economía mexicana. La depreciación del peso frente al dólar es apenas el primer signo de un período de incertidumbre. Este viernes inicia un nuevo episodio en la vida económica de México

Al momento, ya se han delineado dos medidas específicas. Ambas con implicaciones relevantes y directas para México.

La primera, la de pedir la salida de Estados Unidos del Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP, por sus siglas en inglés), que pretendía crear una zona de libre comercio de 12 países (entre los que se incluye México) que reúnen más del 40 por ciento del producto interno bruto global.

La segunda, la de implementar un impuesto de ajuste fronterizo (BAT, por sus siglas en inglés) a una amplia gama de productos de exportación de México, particularmente a componentes de manufactura.

El consenso de analistas sugiere que esta medida podría resultar más perjudicial para la economía mexicana que una cancelación expedita del TLCAN.

Esto inhabilitaría a las empre-

35%
impuesto
que propuso Trump
a las importaciones

sas estadounidenses de deducir fiscalmente sus importaciones provenientes de México.

Rebecca Kysar, profesora de la Escuela de Leyes de Brooklyn, argumenta que, dado que la medida no representa un arancel, el presidente de Estados Unidos cuenta con la facultad de implementar esta política sin el consentimiento del congreso.

Aún si estas propuestas no se materializan, ya representan un punto de partida en la negociación con México.



NEGRO?

Peso: termómetro proteccionista

Los activos mexicanos han demostrado ser altamente reactivos al discurso de Donald Trump. Desde el 9 de noviembre, el peso ha perdido el 17.57 por ciento de su valor frente al dólar.

17.57%

perdió
su valor el peso
frente al dólar

A pesar de que la tendencia de depreciación obedece a la conjugación de factores internos y externos, el consenso de economistas coincide en que los altos niveles de liquidez del peso lo vuelven susceptible a periodos de volatilidad y de aversión al riesgo en los mercados financieros.

En efecto, el peso, entendido como un termómetro global de riesgo, fungió como una medición de la probabilidad del triunfo de Trump durante el proceso electoral de Estados Unidos.

Ahora, la divisa mexicana es referida como un indicador de cuáles serán los límites de las promesas proteccionistas de Donald Trump. Éste representa el único componente de un cambio de discurso de política económica que no ha sido bien recibido por los inversionistas.

El Fondo Monetario Internacional, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos y el Banco Mundial explican en sus reportes de perspectivas económicas más recientes que las políticas pro crecimiento de Trump implican un punto de inflexión para la economía global. Se argumenta que los planes de recortes de impuestos corporativos y la implementación de un programa público de infraestructura de hasta 100 mil millones de

dólares al año podrían acabar con la condición de estancamiento que ha caracterizado a las economías avanzadas en el período posterior a la crisis.

El banco inglés HSBC considera que este cuerpo de políticas pro crecimiento incluso podría ser benéfico para México en el mediano plazo.

Sin embargo, este efecto psicológico, patente en los precios máximos históricos del mercado bursátil de Estados Unidos, podría desvanecerse rápidamente. Larry Summers, ex secretario del Tesoro en la administración de Bill Clinton, considera que los inversionistas están siendo demasiado complacientes con Trump. En su opinión, el mercado ha perdido de vista el riesgo que significaría un nuevo enfoque proteccionista.

En ese sentido, el discurso de inauguración de Donald Trump ofrecerá una señal más clara respecto del rumbo que tomará el gobierno en materia comercial. Ciertamente, el tipo de cambio transmitirá lo que sea que el presidente tenga que decir.





FOTO RICARDO VARGAS

Juan Pardini, director del IMCO, comparó la realidad económica actual de México con la de 2014.

Timing (im) perfecto

Juan Pardini, director general del Instituto Mexicano para la Competitividad, contrasta, en un artículo para la revista Nexos, la realidad de la economía mexicana actual con la de 2014.

Entonces, el precio del petróleo rebasaba los 100 dólares, el tipo de cambio se ubicaba en un nivel de alrededor de 13 pesos por dólar y, en el marco del Mexican Moment derivado del proceso reformatorio, la deuda mexicana recibía el grado de inversión A3 de parte de Moody's.

En tres años la situación cambió drásticamente. El deterioro de los fundamentos fiscales, la inflación incipiente, la ampliación del déficit de cuenta corriente, la persistencia del bajo crecimiento y la continua depreciación del peso frente al dólar son los ejes de la narrativa macroeconómica actual. Donald Trump llegó en un mal momento.

A inicios del año pasado, el pronóstico promedio de crecimiento de la economía mexicana para 2017 de la encuesta de expectativas que Citibanamex realiza a los especialistas del sector privado era de 3.18 por ciento. Actualmente, la cifra es de 1.6 por ciento. Trump dio un giro de 180 grados a la perspectiva económica del país.

1.6%
expectativa
actual del PIB para
México en 2017

Por otra parte, los artifices de la negociación original del TLCAN, Jaime Serra Puche, Luis de la Calle y Jaime Zabudovsky advirtieron recientemente que salvar el acuerdo comercial no debe ser un fin en sí mismo.

Una prolongación innecesaria de las negociaciones podría resultar en un largo periodo de incertidumbre con efectos negativos para la inversión. Además, se argumenta que es preferible salir del TLCAN y operar bajo las reglas de la Organización Mundial del Comercio (con aranceles de hasta 8 por ciento) a realizar concesiones de desventaja en el marco del TLCAN.

En un momento en el que la inversión pública se encuentra en su peor nivel desde la década de los treinta, un periodo de incertidumbre comercial tendría implicaciones de gravedad para el crecimiento económico.

Especialistas: optimismo moderado

Analistas económicos advierten que el pesimismo imperará en los mercados financieros y en particular afectará al tipo de cambio

POR LOURDES GONZÁLEZ
@lulugonzab

Pese a la incertidumbre que genera la era Donald Trump, diversos analistas perciben a la economía mexicana en una posición mejor de lo esperado.

Al respecto, Flavia Rodríguez, directora general de ARegional, explicó que el presidente electo de Estados Unidos necesita de los tratados comerciales porque la inflación interna empezará a subir.

Estimó que es probable que el peso mexicano pierda terreno frente al dólar por la incertidumbre, pero descartó que el tipo de cambio alcance un nivel de 25 pesos por dólar.

Adelantó que es previsible que se ubique en 22 pesos por dólar o tal vez en 22.50 pesos por dólar. Pero, asegura, luego que se vea que la era de Trump no es el fin del mundo se volverá a estabilizar en el nivel actual entre 20 y 21 pesos por dólar.

"No creo que baje a 18 pesos por dólar, pero tampoco en 25 como se espera", manifestó.

Agregó que la línea de crédito del FMI por 88 mil millones de dólares sirve para calmar los mercados y dar certeza, de que México no está en una posición desesperada.

"Esa línea es más bien para dar respaldo bastante fuerte a la moneda. Por más que Trump quiera, los lazos que hay entre los estados de la frontera sur de Estados Unidos y la frontera norte mexicana son muy estrechos", declaró.

Rodríguez expresó que



Por más que Trump quiera, los lazos que hay entre los estados de la frontera sur de Estados Unidos y la frontera norte mexicana son muy estrechos"

Flavia Rodríguez
Directora general
de ARegional

México es competitivo con la mano de obra, que es capacitada, y barata.

"Si nos vamos a la Organización Mundial de Comercio (OMC), se tiene establecido una tarifa de tres por ciento (EU), que no es tan alto respecto al costo de moverse (las plantas), con eso vamos de ganancia", expuso.

En ese sentido destacó que las compañías no están dejando de invertir en el país, y sólo le están dando por su lado a Trump de que logró su objetivo.

"Están diciendo, bueno está bien, vamos a traer la inversión, pero la mayoría lo están

manteniendo porque tienen los planes de producción", declaró.

Por eso dijo que la era Trump no traerá el efecto tan catastrófico ni terrible como se esperaba.

"Hay que esperar que sea más bla, bla, bla que lo que realmente va a poder hacer este señor (Trump), porque los mercados no se manejan como él cree que se manejan", manifestó.

Preferible pagar por ver

A su vez, el director de análisis de Vector Casa de Bolsa, Rodolfo Navarrete manifestó que es mejor mantenerse al margen de invertir en los mercados financieros.

"No hay nada de información y no sabemos qué va a pasar. (La perspectiva) Si es pesimista, pero no sabemos qué va a pasar", refirió.

La recomendación es mantenerse al margen de invertir, "Es preferible pagar por ver", aseguró.

Luis García Peña, ex presidente del Instituto Mexicano de Ejecutivos de Finanzas (IMEF) Monterrey declaró que los tres grandes temas como la renegociación del TLCAN, el muro y la migración ya están muy atacados y discutidos.

Agregó que esperaría una expresión de menos confrontación, no sólo con México, sino con todos los demás una vez que se sujete a los protocolos del cargo como presidente de Estados Unidos.

"Los mercados seguirán sensibles, efectivamente a cualquier comentario que atente contra la libertad de las empresas de poderse establecer en un lugar y en otro", refirió.

Añadió que el tipo de cambio será la válvula de escape, y en el mediano plazo, la fortaleza del dólar quita competitividad a los argumentos de Trump de regresar los empleos a su país y ser más eficientes en manufactura.

"En el mediano plazo, la paridad encontrará un nivel más realista, que se tiene hoy, desde luego eso no quiere decir no siga siendo una válvula de escape a la sensibilidad", indicó.

El tipo de cambio se ha vuelto una herramienta de especulación, que da doblemente



No hay nada de información y no sabemos qué va a pasar. (La perspectiva) Si es pesimista, pero no sabemos qué va a pasar"

Rodolfo Navarrete
Director de análisis de Vector Casa de Bolsa



Los mercados seguirán sensibles, efectivamente a cualquier comentario que atente contra la libertad de las empresas de poderse establecer en un lugar y en otro"

Luis García Peña
Ex presidente IMEF Monterrey

efecto a la debilidad que ha tenido.

"La paridad seguirá siendo débil y vulnerable a todas estas expresiones, pero esperamos que una vez defina la posición del gobierno, el gobierno mexicano responda también con una agenda muy clara", destacó.

Inminente conflicto asiático

El escritor y experto en China, Simón Levy, señala que la nueva faceta de ese país en el panorama internacional podría ser causante de un hipotético conflicto bélico

POR CARLOS SALAZAR
@salazarcarlosal

La creciente tensión en el sudeste asiático, el crecimiento de China en materia de geopolítica, sumado a las acciones del presidente electo de los Estados Unidos, Donald Trump, son detonadores de un potencial conflicto en la región.

En entrevista con *Reporte Indigo*, Simón Levy, experto en China, señala que la nueva faceta del país asiático como gran jugador en el panorama internacional podría ser un factor de equilibrios o desequilibrios en un hipotético conflicto bélico.

Según Levy, estaríamos ante las puertas de una guerra inédita, que no sería necesariamente la guerra de los tanques, sino también una guerra por la información, una guerra cibernética y una guerra comercial.

"Vamos a entrar en un potencial conflicto militar, pero también vamos a entrar en un potencial conflicto de información. Yo lo que creo es que vamos a ver una guerra inédita", anticipa.

Uno de los principales detonadores de una posible guerra es el potencial conflicto entre las dos Coreas, en donde China podría jugar un papel importante, y donde una intervención de Estados Unidos, por su alianza con Corea del Sur, podría desencadenar una escalada de reacciones.

"Cualquier movimiento que haga Estados Unidos genera un efecto dominó con Rusia, con la OTAN, todos son cadenas importantes. Un potencial conflicto militar entre dos países de Asia, o en una región de Asia, va a escalar, está todo relacionado", sostiene Levy.

La inminente llegada de Trump a la Presidencia de Estados Unidos está rompiendo la ecuación no solo de la relación bilateral entre ambos países, sino que podría incrementar la tensión en la región del sudeste pacífico, con Taiwán en el centro del conflicto.

En diciembre pasado, una llamada entre la presidenta taiwanesa y Donald Trump fue percibida como una afrenta del Presidente electo al principio diplomático de la unificación China, pues para los chinos, la unidad de su territorio es un tema tabú.

"Le llama a la presidenta de



Simón Levy, escritor y experto en China, dijo que estaríamos ante las puertas de una guerra por la información, cibernética y comercial.

Taiwán, quiebra prácticamente algo que ya se había convertido en un pilar de la tradición diplomática en la relación bilateral entre China y Estados Unidos que era el respeto hacia la política de una sola China. Se quiebra eso y lanza una señal muy clara", advierte Levy.

La nueva configuración geopolítica en la región, la tensión existente, sumado a estos potenciales detonadores, presagian un inminente conflicto, en donde el mínimo movimiento podría poner en marcha un choque militar con la intervención de más de dos países.

La avanzada China

Para Levy, estudioso del crecimiento chino en los últimos años, China no se ha convertido solamente en una potencia económica, sino en un jugador importante en el equilibrio de poderes en el mundo, y lo ha conseguido, no solo a través de su expansión económica, sino en su estrategia geopolítica.

"La estrategia de las empresas paraestatales chinas es salir, adquirir activos importantes en otras partes del mundo. No les importa tener o no rentabilidad económica, sino que van a abrir mercados y un posicionamiento estratégico".

"Lo importante de este posicionamiento es que estas empresas se constituyen en agentes de información, en agentes de control de activos, y sobre todo control de materias primas".

La concentración de poder que está teniendo el actual presidente Xi Jinping es algo que no se había visto, sostiene Levy, pasando del establecimiento de una plataforma comercial a una plataforma militar y de información.

"China va a dejar de ser un ente meramente económico y se va a convertir en un gran jugador geopolítico. ¿Cuál va a ser su papel? Un gran actor en la creación de nuevas políticas públicas a través de un nuevo modelo de desarrollo económico y político".

La inminente llegada de Trump a la Presidencia de EU está rompiendo la relación de ese país con China y podría incrementar la tensión en la región del sudeste pacífico, con Taiwán en el centro del conflicto